



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Educación para la paz: Percepción del conflicto mediante análisis de redes semánticas en contextos escolares

Marta Rodríguez Plaza

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
marta.rodriguez@uacj.mx

César Delgado Valles

Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua
c.delgado@ibycenech.edu.mx

María Eloísa Solís Terrazas

Desarrollo Integral para la Familia del Estado de Chihuahua
marielosolisdif@gmail.com

Área temática 14. Educación y valores.

Línea temática: Cultura de Paz y Derechos Humanos.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

El presente trabajo utiliza la herramienta de redes semánticas para analizar los cambios entorno a la percepción del concepto del conflicto tras la implementación de un programa de formación docente en educación para la paz. La resignificación del conflicto constituye uno de los aspectos centrales en el desarrollo de actitudes relacionadas con la educación para la paz. Los resultados indican un notable cambio de los significados relacionados con el concepto tras el proceso formativo, disminuyendo de forma significativa la presencia de asociaciones a una perspectiva tradicional del conflicto en la que se comprende como algo negativo y a evitar, en favor de una perspectiva socio-afectiva del conflicto desde la que se comprende como una oportunidad y se busca enfrentarlo de manera creativa y constructiva, atendiendo las diferencias y divergencias como valores para el crecimiento, la cooperación y la solidaridad.

Palabras clave: Educación para la Paz, Percepción del conflicto, Redes semánticas, Formación docente.

Introducción

Uno de los principales retos en la educación para la paz, como en la enseñanza de los derechos humanos, es que se transmite como un aprendizaje teórico y abstracto, comprendido únicamente como un ideal utópico a alcanzar, en lugar de que se materialice en procesos de adquisición de habilidades y competencias para desenvolverse en la vida social (Lira, Vela, & Vela, 2014). Para educar para la paz, se requiere de procesos transformadores que partan desde lo individual, de la deconstrucción y resignificación de valores y experiencias de vida a través de procesos pedagógicos que posibiliten espacios de aprendizaje (Cerdas-Agüero, 2015). Las cifras y tendencias de la violencia en el ámbito escolar del contexto mexicano son alarmantes, algunos reportes indican que México ocupa los primeros lugares en cuanto al bullying a nivel mundial (Vega-Cauich, 2018). La educación contemporánea para que pueda transformar una cultura de la violencia requiere el enfoque de la educación para la paz, con conocimientos y valores que promuevan cambios en las personas con comportamientos para la prevención, manejo del conflicto, consenso pacífico y, sobre todo, hacia la contribución de la creación de condiciones sostenibles para la paz (Amar, 2020). Es así como la propuesta de formación docente “Educar para la Paz a Niños, Niñas y Adolescentes” implementada por la Dirección de Fortalecimiento Familiar del DIF Estatal en Chihuahua, se ha dirigido durante el 2020 al desarrollo de habilidades para la resolución pacífica de conflictos de personal docente a través de la metodología de la prevención o la educación para afrontar los conflictos (Cascón, 2000).

Para poder analizar los cambios cognoscitivos asociados a la comprensión del conflicto, la técnica de redes semánticas permite aproximarse a una variable directamente desde el significado que le atribuyen los individuos (Gutiérrez-Villar, Alcaide-Pulido, & Carbonero-Ruiz, 2017). Por este motivo, para el presente trabajo se utilizó el método de análisis de redes semánticas para responder la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se modifica la percepción del concepto de conflicto en el personal de educación básica durante la implementación de un programa de educación para la paz? Siendo la hipótesis subyacente que la concepción del conflicto se transformaría desde una perspectiva tradicional hacia una perspectiva socioafectiva.

Objetivo

Analizar la percepción del concepto de conflicto en el personal de educación básica durante la implementación de un programa de educación para la paz.

Desarrollo

La educación para la paz es un concepto en constante evolución al que se van incorporando nuevos componentes y aristas de momentos sociopolíticos y culturales que van siendo determinantes históricamente

(Delgado, Arteaga y Torres, 2020). Ya en el Primer Foro Internacional de Cultura de Paz celebrado en San Salvador (1994), se establecía que orientarse hacia una cultura para la paz requeriría atender procesos de desarrollo humano, equitativo, endógeno y sostenible, adaptado a cada comunidad. El programa de formación docente “Educando para la Paz a Niños, Niñas y Adolescentes”, se enmarca dentro del paradigma socioafectivo de educación para la paz, buscando incidir en la promoción y adquisición de valores, conocimientos actitudes, habilidades y comportamientos para construir la paz en los contextos de las comunidades escolares del Estado de Chihuahua.

En este sentido, es común que en el ámbito de los estudios de paz se mencione de forma explícita que el conflicto es de carácter inherente a la naturaleza humana (Beltrán-Pajaro, 2003; Pérez-Guzmán & Pérez-Serrano, 2011). Sin embargo, la forma de abordar estos conflictos no es inherente, la tendencia a afrontarlos de forma violenta es una respuesta aprendida (UNESCO, 1992). Además, teniendo en cuenta la propuesta de Galtung (2004) que posiciona la concepción de la paz no únicamente como la ausencia de guerra, sino que abarca un espectro mucho más amplio dirigido a favorecer las condiciones de equidad social que permitan el progreso personal y promuevan las relaciones sanas, tiene aún más sentido resaltar la necesidad de promover una cultura de paz (Como se citó en, Carrillo - Pérez, 2016).

Históricamente se entiende que uno de los procesos de paz que ha permitido el éxito de la especie humana es el de la socialización, aspecto que en casi todas las culturas se ha vinculado a los valores del altruismo, la solidaridad y la cooperación (Molina & Muñoz, 2004). Si bien la violencia no es inherente a la naturaleza humana como respuesta al conflicto, las habilidades para la paz tampoco lo son, también son aprendidas principalmente a través de la integración de habilidades socioemocionales (Gutiérrez-Torres, Buitrago & Velandia, 2019; Lyra et al, 2014). A pesar de ello, es común que cuando aprendemos sobre nuestra propia historia, ésta se centre en los hechos violentos, haciendo un recorrido lineal por las guerras y los conflictos armados, especialmente los conflictos no resueltos, dejando vacíos de incluso décadas a los que comúnmente les hemos llamado periodos de paz (Molina & Muñoz, 2004). Que estos lapsos de tiempo sean considerados de calma no significa que en ellos no hubiera conflictos, sino que se resolvían de forma pacífica a través de acuerdos entre grupos, pactos entre tribus o diplomacia entre países. Sirva este ejemplo para evidenciar la sobredimensión del papel que ha jugado la violencia en la historia y cómo se explica que en el imaginario colectivo el conflicto conlleve una connotación negativa. Es común que se crezca creyendo que el conflicto es una pelea que desemboca en violencia, cuando una pelea no es más que un conflicto que no se pudo resolver a tiempo.

Se entiende por un conflicto aquella situación que incluye a más de una persona, en la que se perciben intereses opuestos hacia un objeto de disputa (servicio, persona, producto, etc.) que, además, suele ser un bien escaso por lo que los intereses se perciben como incompatibles (Pérez-Guzmán & Pérez-Serrano, 2011). Las formas de afrontarlo están relacionadas directamente con la perspectiva desde la que se comprenden.

De acuerdo con Cascón (2000), se pueden distinguir dos principales perspectivas del conflicto, una tradicional desde la que se considera que el conflicto es negativo y desagradable en la que existe una tendencia a evitarlo porque consume energía y tiempo, y en la que, además, suele haber un vencedor y un vencido, incluso utilizándose la violencia para imponerse. Cuando no se ha aprendido a solucionar los conflictos de forma pacífica y con comunicación asertiva, es común que haya una tendencia egoísta a ganar y lograr los propios objetivos. Se compite por lo que se quiere, incluso a costa de la relación con la otra persona, se utiliza el abuso del poder y actitudes autoritarias. Los conflictos también se pueden evadir, pero generan a largo plazo una fuerte frustración e insatisfacción hacia uno mismo y los demás.

Es importante considerar que mientras el modelo competitivo (yo gano-tú pierdes) de respuesta ante un conflicto históricamente ha predominado en la educación formal e informal de la población masculina, en el caso de las mujeres el modelaje y las expectativas de respuesta ante una situación problemática ha sido tendiente a una respuesta de sumisión o conciliadora (yo pierdo-tú ganas) (Gamboa, 2014).

Por otro lado, desde una perspectiva socio-afectiva del conflicto se puede resignificar esta experiencia. Desde esta mirada, se vive como una oportunidad y se busca enfrentarlo de manera creativa y constructiva porque convivir con seres diferentes genera contraste, divergencias, disputas y conflictos. Considerando la paz como una práctica social, como acciones positivas a través de las cuales nos relacionamos los seres humanos en medio de múltiples conflictos que surgen en nuestras interacciones cotidianas (Molina-Rueda & Muñoz-Muñoz, 2004), se puede entender la educación para la paz como el proceso de adquisición de valores, conocimientos, actitudes, habilidades y comportamientos necesarios para construirla. Las personas que han desarrollado habilidades para la resolución pacífica de sus conflictos, privilegian métodos como la cooperación, la negociación y la mediación para transformarlos. Les permite cambiar el conflicto a su favor, entender en qué consiste y proponer soluciones creativas.

Como se puede observar, el abordaje de los conflictos es un aspecto central en la educación para la paz y el método de redes semánticas es útil para comprender el significado asociado a una palabra a través de las ideas y conceptos que las personas construyen acerca de él. A través del lenguaje es posible conocer y comprender estructuras cognitivas tales como creencias, opiniones, expectativas, hipótesis, teorías y esquemas.

Una red semántica permite aproximarse a una variable directamente desde el significado que le atribuyen los individuos, siendo una estrategia que permite revelar cambios en el constructo cognitivo del grupo, asimismo “el propósito fundamental es el aproximarse al estudio del significado de manera natural, es decir, directamente con los individuos para explicar la organización de la información a nivel de memoria semántica” (Castañeda, 2016, p. 5). Este método, fue aplicado a través de palabras-estímulo y mediante la asociación libre de tres palabras de un conjunto de conceptos diseñado por un grupo de asesores en educación para la paz. Este instrumento permitió tener una perspectiva diagnóstica del constructo cognitivo asociado al concepto (Vera, Pimentel & Batista, 2005).

Sujetos

Con base a la población atendida en el Programa Educando para la Paz a Niños, Niñas y Adolescentes, se seleccionaron a 67 docentes en servicio por medio del muestreo de cuotas, con la finalidad de llevar a cabo la presente investigación, de los cuales el 72% corresponde a mujeres y el 28% hombres, distribuidos de la siguiente manera: el 18% en función de preescolar, el 78% en educación primaria y el 4% atiende el nivel de secundaria, el 28% se encuentra ubicado en contextos vulnerables y de alto impacto en violencia considerando áreas prioritarias de atención por parte del programa. El rango de edad de la población oscila entre los 24 años a 60 años, el 16% de los participantes con una antigüedad de 0 a 4 años considerados maestros noveles, el 43% de 5 a 15 años, y 30% de más de 16 años, en relación a las funciones se atendió a docentes frente a grupo, directores, supervisores y asesores técnicos pedagógicos.

Procedimiento

Con la finalidad de recuperar la percepción de los docentes sobre la comprensión de la palabra conflicto, se les proporcionó un listado de palabras en las que se encontraban algunas asociadas a una perspectiva tradicional del conflicto (Problema, Pelea, Disputa, Crisis, Enojo, Rechazo, Desinterés, Desgaste, Miedo, Desesperación) y otras asociadas a una perspectiva socioafectiva (Diferencias, Oportunidad, Transformación, Enriquecimiento, Cambio, Creatividad e Inclusión), de las cuales cada uno de los participantes debía elegir tres ellas ante una presentación aleatoria de los términos, y asimilar su percepción con el concepto, esta debía ser en orden de prioridad de acuerdo a la similitud, este mismo ejercicio se vivió al inicio del programa (pre) y al concluir la capacitación (Post). Se utiliza para el procesamiento de la información a través del programa Maxqda por medio del método de análisis de verbalización obtenido mediante el razonamiento abductivo mediante las premisas de la encuesta inicial y final.

Resultados

Para fines de la presente investigación se muestra los resultados de manera general y por género de acuerdo a la asociación de la palabra, en la primera se logra visualizar la transformación de las palabras asociadas al concepto conflicto indica un profundo cambio de significado. Al inicio de la formación, entre las palabras predominantes para describir el conflicto, destacaban algunas como: problema (82% de los encuestados), diferencias (48%), pelea (36%), disputa (27%) o crisis (22%). Sin embargo, al finalizar la formación, la principal palabra relacionada al significado Conflicto era oportunidad (71.1%). Es importante resaltar algunos de los cambios, por ejemplo, sólo la mitad de los participantes volvió a asociar el conflicto con un problema.

También hubo diferencias muy significativas en los términos pelea, rechazo, disputa, enojo o crisis, los cuales prácticamente desaparecieron del imaginario, dando paso a otros que no estaban tan presentes al inicio como: enriquecimiento (31%), transformación (31%), cambio (18%) o creatividad (18%) (Figura 1).

En la percepción inicial por género se observan resultados similares desde una perspectiva entre mujeres y hombres con una predominancia de respuestas orientadas a una relación tradicional del conflicto, destacando el problema como el primer concepto asociado, seguido de ello diferencias, pelea, disputa, crisis, enojo con variaciones porcentuales del 4% entre ambos sexos (Figura 2). En contraste, en la figura 3 se puede identificar una percepción significativa de la propia concepción global del conflicto, destacan las mujeres con menor visión tradicionalista frente a los hombres con diferencias porcentuales de 15 puntos porcentuales, de igual forma se puede apreciar mayores valores de oportunidad, transformación, enriquecimiento y creatividad.

Conclusiones

A través de este estudio se posiciona el método de redes semánticas como herramienta para analizar la transformación en la percepción de los conflictos entre el personal docente que ha participado en el proceso formativo 'Educando para la Paz a Niñas, Niños y Adolescentes'. Los resultados indican un profundo cambio, disminuyendo de forma significativa la presencia de conceptos asociados a una perspectiva tradicional del conflicto, como son el problema, la pelea, las diferencias, la disputa o la crisis, en favor de una perspectiva socioafectiva en la que resaltan valores como el enriquecimiento, la transformación, el cambio y la creatividad.

Resulta necesario contemplar los resultados atendiendo a la perspectiva de género, pues a través de ellos se manifiestan diferencias relacionadas con la predominancia de determinados estilos de afrontamiento en la construcción social de roles y estereotipos de género. Es desde este marco de referencia que se puede comprender cómo las consecuencias negativas derivadas de una tendencia a ceder la ganancia o sacrificar la satisfacción de alguna necesidad, puede derivar en un mayor cuestionamiento de la perspectiva tradicional y una mayor integración de la perspectiva socioafectiva por parte de las mujeres, tal y como se observa en los resultados diferenciales por sexo. Si bien esta tendencia es notoria en la aplicación post-test del método, es importante destacar que tanto en hombres como en mujeres se observa la presencia de una percepción socioafectiva de los conflictos al finalizar el proceso formativo.

La convivencia en cualquier ámbito social conlleva atender las diferencias, los contrastes y las disputas entre los seres humanos. Muchas de estas divergencias proceden de la gran diversidad de necesidades, experiencias e intereses de cada una de las partes, retos que deben ser escuchados y atendidos como primer paso para la generación de soluciones. Contar con actitudes asociadas a una perspectiva socioafectiva ante los conflictos humanos interpersonales, permite el desarrollo de estrategias de resolución basadas en la cooperación, la negociación y la mediación.

Tablas y figuras

Figura 1. Redes Semánticas - Palabras asociadas a la palabra Conflicto

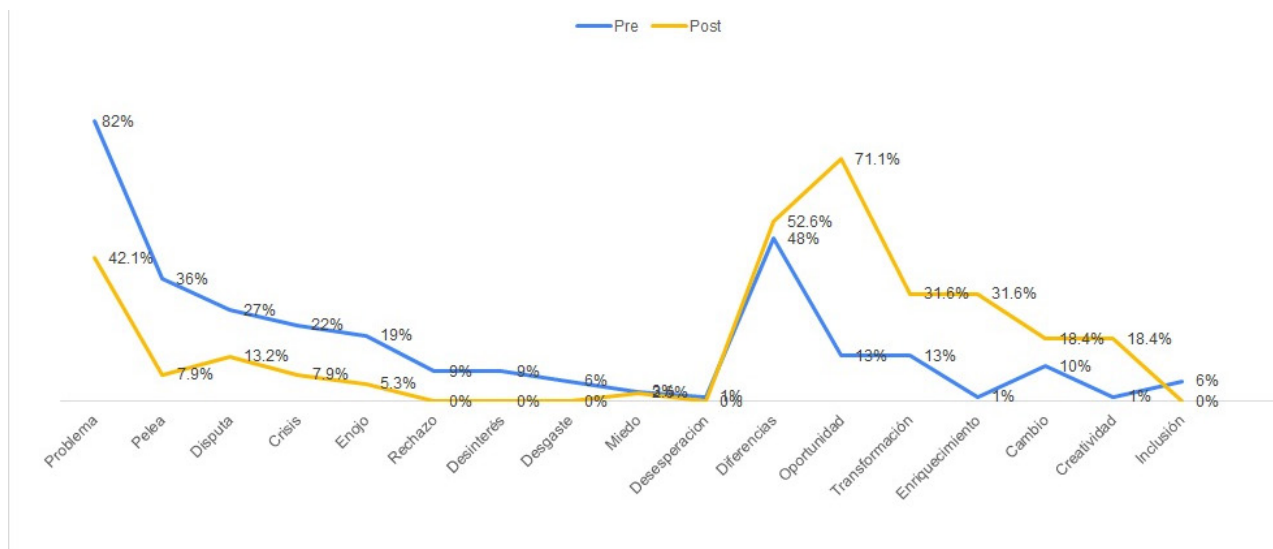


Figura 2. PRE TEST

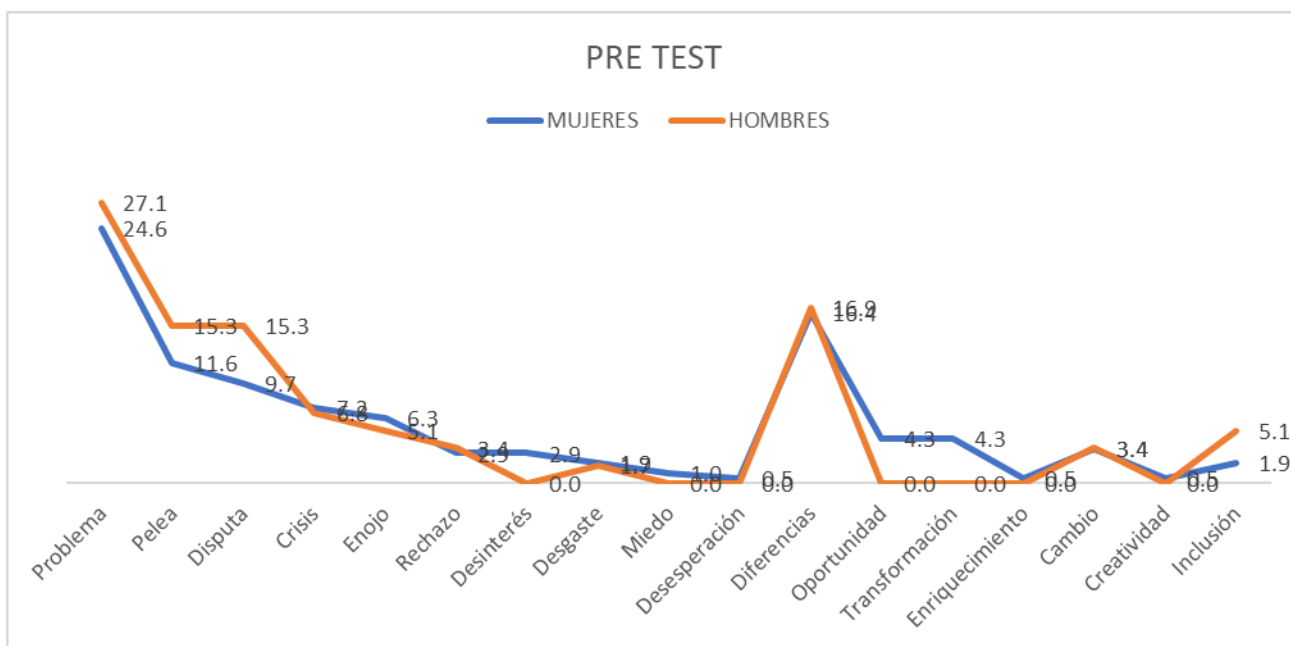
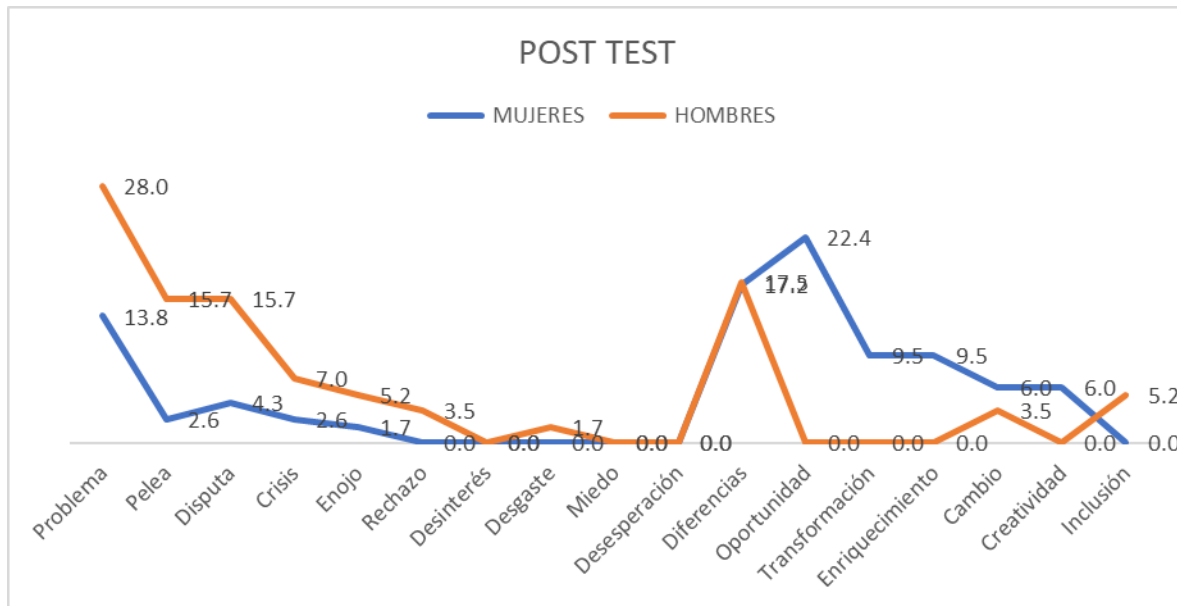


Figura 3. POST TEST



Referencias

- Amar, V. (2020). Un camino para la educación de la paz: Una investigación narrativa . Revista Paz y Conflictos , 5771.
- Beltrán, P. D. (2003). El conflicto como proceso inherente al ser humano. Colombia: Universidad de Cartagena .
- Carrillo - Pérez, R. (2016). Resolución de conflictos: Hacia una cultura de paz en niños de primaria. Ra Ximhai, 195-205.
- Cascón, S. P. (2000). Educar en y para el conflicto. España: Universidad Autónoma de Barcelona .
- Castañeda, M. A. (2016). Las redes semánticas naturales como estrategia metodológica para conocer las representaciones sociales acerca de la investigación en el c. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas,, 123-168.
- Cerdas-Agüero, E. (2015). Desafíos de la educación para la paz hacia la construcción de una cultura de paz. Revista Electrónica Educare, 135-154.
- Delgado, V. Y., & Arteaga, G. S. (2019). La preparación del profesional de la Educación Primaria en la educación para la paz. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, 1-15.
- Delgado, V. Y., Arteaga, G. S., & Torres, D. N. (2020). La preparación del profesional de la Educación Primaria en la educación para la paz. EduSol, 1-5.
- Gamboa, M. C. (2014). Diferencias de género en los estilos de afrontamiento de conflictos de funcionarios de un servicio de salud pública Viña del Mar - Quillota. Revista de Psicología, 64-80.
- Gutiérrez-Torres, A. M., & Buitrago-Velandia, S. J. (2019). Las habilidades socioemocionales en los docentes: herramientas de paz en la escuela. Praxis & Saber, 167-192.

- Gutiérrez-Villar, B., Alcaide-Pulido, P., & Carbonero-Ruiz, M. (2017). ¿Cómo ven la universidad privada los estudiantes preuniversitarios?. Un diseño exploratorio mediante hibridación de redes semánticas naturales y despliegamiento multidimensional. Universidad Loyola Andalucía.
- Lira, Y., Vela, Á. H., & Vela, L. H. (2014). La educación para la paz como competencia docente: aportes al sistema educativo. *Innovación Educativa*, 123-144.
- Molina, R. B., & Muñoz, M. F. (2004). *Manual de paz y conflictos*. España: Universidad de Granada.
- Pérez, S. G., & Pérez De Guzmán, P. M. (2011). *Aprender a convivir. El conflicto como oportunidad de crecimiento*. España: Narcea Ediciones.
- UNESCO. (1992). *El Manifiesto de Sevilla sobre la Violencia*. España: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Vega-Cauich, J. I. (2018). Prevalencia del bullying en México: un meta-análisis del bullying tradicional y cyberbullying*. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 113-129.
- Vera-Noriega, J. Á., Pimentel, C. E., & Batista de Albuquerque, F. J. (2005). *Redes Semánticas: Aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos*. *Ra Ximhai*, 439-451.